

FACULTAD LATINOAMERICANA DE
CIENCIAS SOCIALES

FLACSO

MAESTRIA EN POLITICAS SOCIALES

***“ANALISIS SOBRE EL NIVEL DE INGRESOS
DE LA POBLACION Y EL CAPITAL HUMANO
EN EL ECUADOR”***

Yolanda Inés Velasco Tapia

Director de Tesis: Econ. Roberto Salazar

Quito - Ecuador

Mayo del 2004

INDICE GENERAL

CAPITULO I - INTRODUCCIÓN	1
1.1 ANTECEDENTES	1
1.2 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	2
1.3 DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	3
1.4 HIPÓTESIS	3
1.5 VARIABLES E INDICADORES	3
1.6 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	4
1.7 JUSTIFICACIÓN	4
1.8 METODOLOGÍA	5
1.9 LIMITACIONES	8
CAPITULO II – MARCO REFERENCIAL	9
2.1 ESTADO DEL ARTE	9
2.1.1 TEORÍA DEL CAPITAL HUMANO	10
2.1.2 EDUCACIÓN Y CAPITAL HUMANO	11
2.1.3 POSICIONES IDEOLÓGICAS ACERCA DEL CAPITAL HUMANO	12
2.1.4 NUEVOS CONCEPTOS DE CAPITAL HUMANO	14
2.1.5 EL ACTIVO DE LOS POBRES: CONSTRUCCIÓN DE CAPITAL HUMANO	18
2.1.6 FUNCIÓN ESTADÍSTICA DE INGRESOS	19
2.1.7 MODELO ECONOMÉTRICO DE CAPITAL HUMANO	20
2.1.8 TEORÍA DE LA SEÑALIZACIÓN	21
2.1.9 EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO IRREGULAR COMO ESTIGMAS	24
2.1.10 RIESGOS Y PROTECCIÓN SOCIAL	25
2.1.11 EXPERIENCIAS INTERNACIONALES	25
CAPITULO III - MARCO EMPIRICO - PANORAMA LABORAL	27
3.1 ECONOMIA Y EMPLEO	27
3.2 OFERTA Y DEMANDA EN EL MERCADO LABORAL	28
3.3 SALARIOS E INGRESOS LABORALES	36
3.4 REFORMAS LABORALES	42
CAPITULO IV - MARCO EMPIRICO – EDUCACION	44
4.1 ECONOMIA Y EDUCACION	44
4.2 COBERTURA Y ACCESO A LA EDUCACION	45
4.3 OFERTA DEL SISTEMA EDUCATIVO	53
4.4 REFORMAS EDUCATIVAS	57
4.5 INVERSION EN EDUCACION	58
CAPITULO V - MARCO EMPIRICO – MODELO ECONOMETRICO	62
5.1 RESULTADOS DEL MODELO	62
CAPITULO VI - RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	76
6.1 RESULTADOS	76
6.2 CONCLUSIONES	80
6.3 RECOMENDACIONES	82
ANEXOS	
BIBLIOGRAFIA	

INDICE DE CUADROS

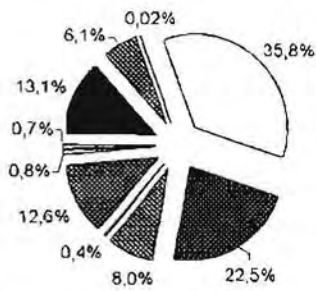
CUADRO No. 3.2.1	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA PEA	29
CUADRO No. 3.2.2	POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR PET	29
CUADRO No. 4.2.1	TASA DE ESCOLARIDAD SEGÚN GRUPO DE EDAD	47
CUADRO No. 4.3.1	TASAS DE EFICIENCIA ESCOLAR	56
CUADRO No. 4.3.2	TASAS DE REPETICION Y DESERCIÓN ESCOLAR	56
CUADRO No. 4.5.1	GASTOS DE LOS HOGARES EN EDUCACION	59
CUADRO No. 5.1	SERIE HISTORICA DE LOS INGRESOS POR HORA	62
CUADRO No. 5.2	RESULTADOS MODELO ECONOMETRICO OLS	63
CUADRO No. 5.3	RESULTADOS VARIABLE ESCOLARIDAD	65
CUADRO No. 5.4	RESULTADOS VARIABLE EXPERIENCIA	66
CUADRO No. 5.5	RESULTADOS VARIABLE TRABAJADORES DE EMPRESA PRIVADA	67
CUADRO No. 5.6	RESULTADOS VARIABLE TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	69
CUADRO No. 5.7	RESULTADOS VARIABLE TRABAJADORES EN EL SECTOR FORMAL	70
CUADRO No. 5.8	RESULTADOS VARIABLE TRABAJADORES EN EL SECTOR INFORMAL	71
CUADRO No. 5.9	RESULTADOS VARIABLE TRABAJO COMO PATRON	72
CUADRO No. 5.10	RESULTADOS VARIABLE GENERO	74
CUADRO No. 5.11	RESULTADOS VARIABLE REGION	75

INDICE DE GRAFICOS

GRAFICO No. 3.2.1	PEA POR GRUPOS DE EDAD	30
GRAFICO No. 3.2.2	PEA POR NIVELES DE INSTRUCCION	30
GRAFICO No. 3.2.3	PEA POR GRUPO OCUPACIONAL	31
GRAFICO No. 3.2.4	PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD	32
GRAFICO No. 3.2.5	PEA POR CATEGORIA DE OCUPACION	32
GRAFICO No. 3.2.6	PEA POR NUMERO DE HORAS TRABAJADAS	33
GRAFICO No. 3.2.7	TASA GLOBAL DE PARTICIPACION LABORAL	33
GRAFICO No. 3.2.8	TASA BRUTA DE PARTICIPACION LABORAL	34
GRAFICO No. 3.2.9	ESTRUCTURA DE LA PEA POR CATEGORIA DE OCUPACION Y REGION	35
GRAFICO No. 3.2.10	ESTRUCTURA DE LA PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y REGION	35
GRAFICO No. 3.2.11	ESTRUCTURA DE LA PEA POR GRUPO OCUPACIONAL Y REGION	36
GRAFICO No. 3.3.1	INGRESOS LABORALES	37
GRAFICO No. 3.3.2	SALARIO MINIMO VITAL	37
GRAFICO No. 3.3.3	INDICE DEL INGRESO EFECTIVO	38
GRAFICO No. 3.3.4	INGRESOS POR RENTAS	38
GRAFICO No. 3.3.5	INGRESO SALARIAL PERSONAL	39
GRAFICO No. 3.3.6	INGRESOS TOTALES	39
GRAFICO No. 3.3.7	INGRESOS EFECTIVOS MENSUALES	40
GRAFICO No. 3.3.8	TASA DE DESEMPLEO	41
GRAFICO No. 3.3.9	TASA DE SUBEMPLEO	41
GRAFICO No. 3.3.10	TASA DE DEPENDENCIA ECONOMICA	41
GRAFICO No. 4.2.1	TASA DE ANALFABETISMO	48
GRAFICO No. 4.2.2	TASA DE ANALFABETISMO FUNCIONAL	49
GRAFICO No. 4.2.3	AÑOS DE ESCOLARIDAD	50
GRAFICO No. 4.2.4	TASAS DE PRIMARIA COMPLETA	51
GRAFICO No. 4.2.5	TASAS DE SECUNDARIA COMPLETA	52
GRAFICO No. 4.2.6	TASAS DE INSTRUCCIÓN SUPERIOR	52
GRAFICO No. 4.3.1	ALUMNOS POR PROFESOR	54
GRAFICO No. 4.5.1	TRANSFERENCIAS AL SECTOR EDUCATIVO POR ALUMNO	58
GRAFICO No. 4.5.2	INVERSION PUBLICA EN EDUCACION	60
GRAFICO No. 4.5.3	INVERSION PER CAPITA EN EDUCACION	61
GRAFICO No. 5.1	RETORNOS POR AÑO ADICIONAL DE EDUCACION	65
GRAFICO No. 5.2	RETORNOS POR AÑO ADICIONAL DE EXPERIENCIA	66
GRAFICO No. 5.3	INGRESOS PARA TRABAJADORES DE EMPRESA PRIVADA	67
GRAFICO No. 5.4	INGRESOS PARA CUENTA PROPISTAS	68
GRAFICO No. 5.5	INGRESOS POR TRABAJAR EN EL SECTOR FORMAL	70
GRAFICO No. 5.6	INGRESOS POR TRABAJAR EN EL SECTOR INFORMAL	71
GRAFICO No. 5.7	INGRESOS POR TRABAJAR COMO PATRON	72
GRAFICO No. 5.8	RETORNOS SEGÚN GENERO	73
GRAFICO No. 5.9	RETORNOS SEGÚN REGION	74

GRAFICO No. 3.2.4 PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD

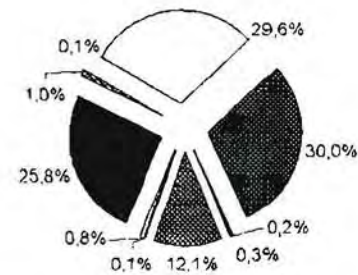
PEA por Rama de Actividad para Hombres
- participación porcentual 1999 -



- Actividades no especificadas
- Comercio hoteles y restaurantes
- Electricidad gas y agua
- Mnas y canteras
- Servicios personales y sociales
- Agricultura caza y pesca
- Construcción
- Manufactura
- Servicios financieros
- Transporte y comunicación

Fuente: SIISE - ECV 99
Elaborado por: Autora

PEA por Rama de Actividad para Mujeres
- participación porcentual 1999 -



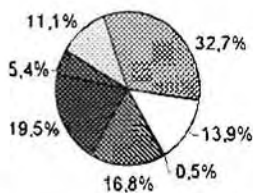
- Actividades no especificadas
- Comercio hoteles y restaurantes
- Electricidad gas y agua
- Mnas y canteras
- Servicios personales y sociales
- Agricultura caza y pesca
- Construcción
- Manufactura
- Servicios financieros
- Transporte y comunicación

Fuente: SIISE - ECV 99
Elaborado por: Autora

Al analizar el comportamiento de la población económicamente activa, por el lado de las categorías de ocupación, se observa que en el caso de los hombres, el peso más importante está en los asalariados con el 33% aproximadamente, seguido de los jornaleros con 20% y de los familiares sin remuneración que determinan una participación porcentual del 17%. En el caso de las mujeres, estas categorías son: en primer lugar el familiar sin remuneración con el 35%, es decir más del doble de la participación que en esta misma categoría presenta el sexo masculino. Las dos categorías siguientes son las asalariadas y las cuenta propistas con 23 y 22.9% respectivamente. Un peso bastante significativo lo tiene la categoría empleada doméstica en niveles del 8%.

GRAFICO No. 3.2.5 PEA POR CATEGORIA DE OCUPACION

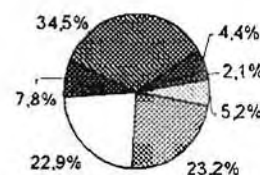
PEA por Categoría de Ocupación (Hombres)
- participación porcentual 1999 -



- Asalariado
- Empleado doméstico
- Jornalero
- Productora agropecuario
- Cuentapropista
- Familiar sin remuneración
- Patrono o socia

Fuente: SIISE - ECV 99
Elaborado por: Autora

PEA por Categoría de Ocupación (Mujeres)
- participación porcentual 1999 -

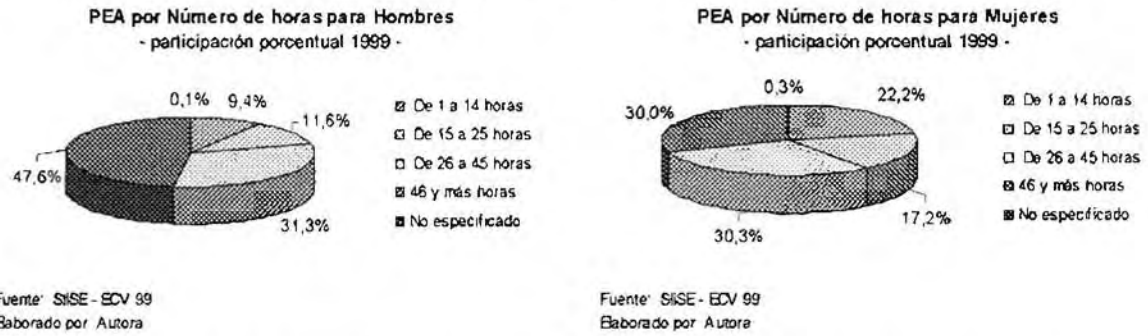


- Asalariado
- Empleado doméstico
- Jornalero
- Productora agropecuario
- Cuentapropista
- Familiar sin remuneración
- Patrono o socia

Fuente: SIISE - ECV 99
Elaborado por: Autora

En cuanto al número de horas trabajadas por la PEA, según el sexo, están para los hombres una participación bastante alta, de cerca del 48% entre 48 horas y más de trabajo, seguido de entre 26 y 48 horas con un porcentaje del 31%. Para las mujeres, esta clasificación es más homogénea en especial en cuatro rangos de horas trabajadas. El peso mayor recae en 26 a 48 horas con el 30.3%, seguido de 48 horas y más con 30% y en tercer lugar se ubica el trabajo de 1 a 14 horas con el 22.2%. Para el sexo femenino, la disposición al trabajo a medio tiempo es más alto que en los hombres fruto del papel que desempeña la mujer en el hogar, como madre, ama de casa y ejecutiva.

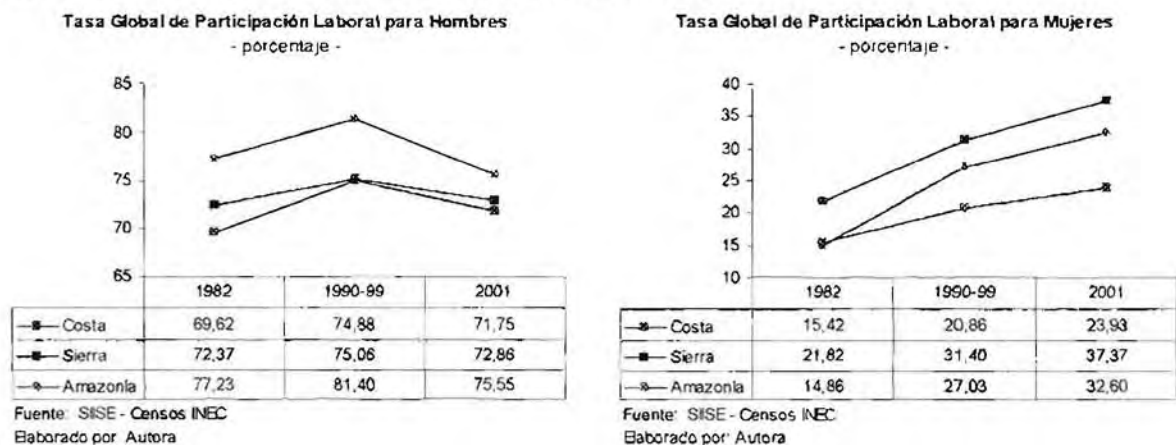
GRAFICO No. 3.2.6 PEA POR NUMERO DE HORAS TRABAJADAS



Por el lado de la demanda, en 1999, poco más de uno de cada dos ecuatorianos en edad de trabajar se encontraba ocupado. Las tasas de ocupación fueron de 65,2% para los hombres y 38,5% para mujeres. La tasa de ocupación de los hombres cayó entre 1990 y 1999, mientras que la de las mujeres aumentó en todos los grupos de edad. Desde la demanda de trabajo se observan mayores tasas de ocupación para jóvenes y mujeres. Sin embargo, en 1999, nueve de cada diez hombres de 25 a 54 años estaban ocupados, mientras que de las mujeres de ese grupo de edad solamente poco más de una de cada dos estaba ocupada. El empleo urbano total creció a una tasa promedio anual de 3,7% en 1990-1999, por debajo de la tasa de crecimiento de la PEA, de 4,8%. Este crecimiento fue ligeramente menor en el período 1994-1999 (3,6%) que en 1990-1994 (3,8%).

La tasa global de participación laboral, representa el número de personas de 12 años y más económicamente activas (PEA), expresado como porcentaje de la población en edad de trabajar (PET) en un determinado año. De este modo, refleja la oferta de fuerza de trabajo de una sociedad, es decir, mide la proporción de la población en edad de trabajar que desea participar activamente en el mercado laboral. Indica la proporción de personas económicamente activas con relación a la PET. De acuerdo con el gráfico No. 3.2.7, esta tasa para los hombres, pasó de 69.62% a 71.75% en la Costa, 72.37 a 72.86% en la Sierra y de 77.23 a 75.55 en la región amazónica, mientras que para las mujeres, los niveles se ubicaron en alrededor de 23.9, 37.4 y 32.6% respectivamente.

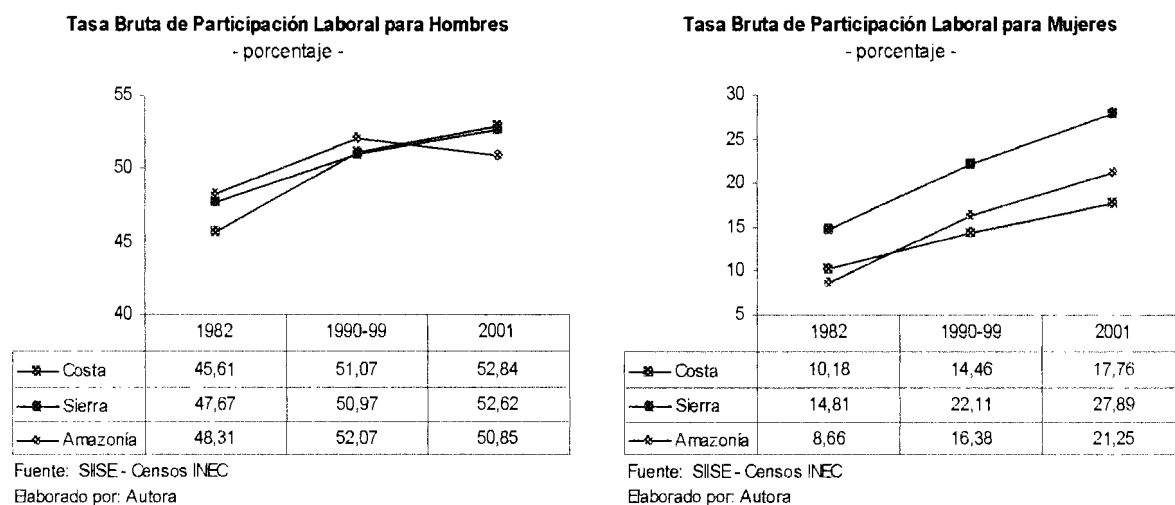
GRAFICO No. 3.2.7 TASA GLOBAL DE PARTICIPACION LABORAL



Por otro lado, la tasa bruta de participación laboral, representa el número de personas de 12 años y más económicamente activas (PEA), expresado como porcentaje de la población total en un determinado año. De esta manera, mide el tamaño de la oferta laboral o fuerza de trabajo en relación con la población total. Es decir, la cantidad de personas de cierta edad en este caso, de 12 años y más que están en capacidad y disponibilidad de ejercer actividades económicas productivas. Este indicador, analiza la incorporación al mercado laboral de los distintos grupos de la población.

Las tasas de participación laboral de las mujeres muestran un incremento constante en las últimas décadas, a tal punto que han pasado de 10.18 a 17.76% en la región Costa, 14.8% a 28% en la región Sierra y de 8.6 a 21% para la región amazónica. El incremento en los hombres ha sido menor, pero sin duda reflejan incrementos de 7, 5 casi 3 puntos porcentuales para cada región del país, en el periodo 1982 - 2001.

GRAFICO No. 3.2.8 TASA BRUTA DE PARTICIPACION LABORAL

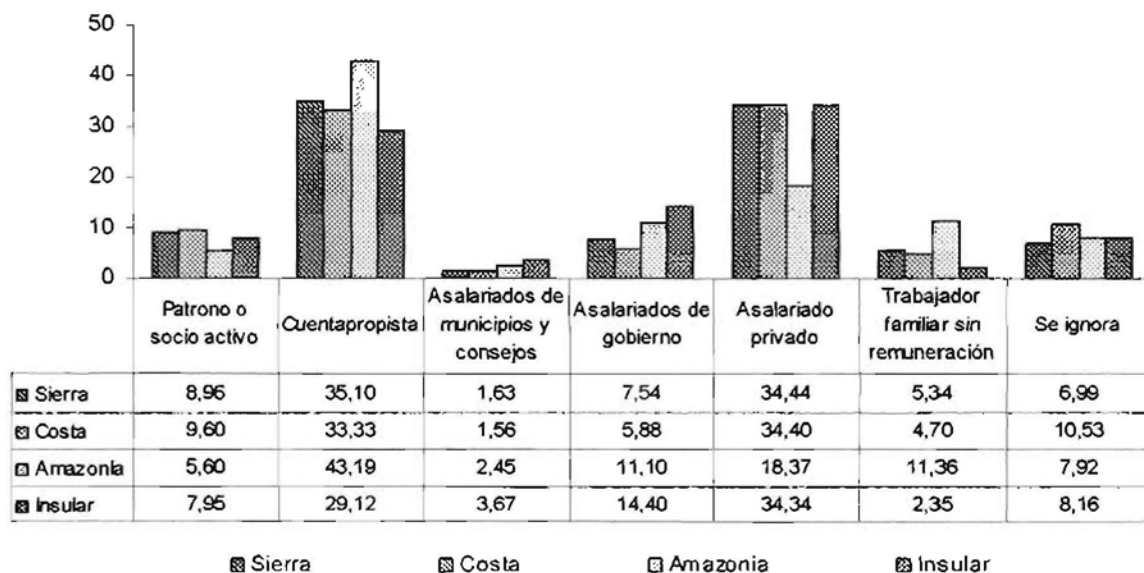


La distribución del empleo por categoría ocupacional no arroja cambios importantes durante los noventa. Se observa una leve disminución del empleo asalariado, sobre todo de mujeres, una disminución del empleo independiente en ambos sexos y un crecimiento importante de la categoría de los empleadores, reflejo del dinamismo de la pequeña empresa, más importante para hombres que para mujeres.

Los asalariados y empleadores explican el 87% del incremento neto del empleo masculino, mientras que en las mujeres el empleo asalariado y el empleo independiente explican el 68% del aumento del empleo neto. Según la categoría de ocupación, en el año 2001, los cuentapropistas se llevan la mayor parte con un 35% para la Sierra, 33% Costa, 43% Amazonia y 29% Región Insular. La segunda categoría igualmente importante es la de asalariados privados.

GRAFICO No. 3.2.9 ESTRUCTURA DE LA PEA POR CATEGORÍA DE OCUPACIÓN Y REGION

Estructura de la PEA por Categoría de Ocupación y Región
- participación porcentual 2001-

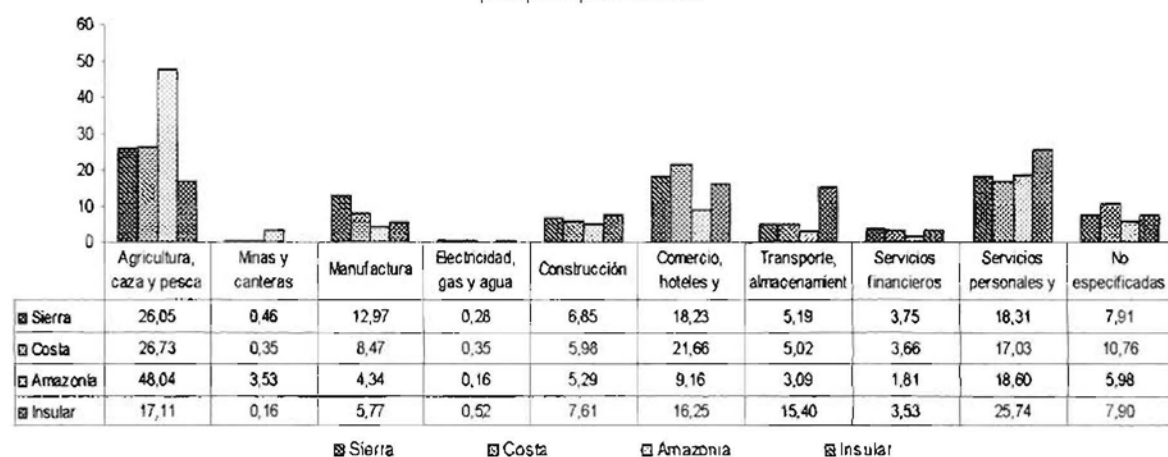


Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por Autora

En cuanto a su distribución según actividades económicas el empleo se concentró en las ramas de agricultura, caza y pesca, seguido de la rama de servicios personales. Para los hombres, tres ramas (Comercio, Transporte y Servicios Sociales y Personales) explican el 77% del incremento neto del empleo, mientras que para las mujeres la concentración es aun más marcada, con 82% del empleo en sólo 2 ramas (Comercio y Servicios Sociales y Personales). Las actividades con menor participación fueron minería, electricidad y servicios financieros. Sin embargo, la distribución de la PEA por grupo ocupacional determinó un mayor peso para la categoría conductores, equipos y transporte seguido de mineros, trabajadores agrícolas y de servicios.

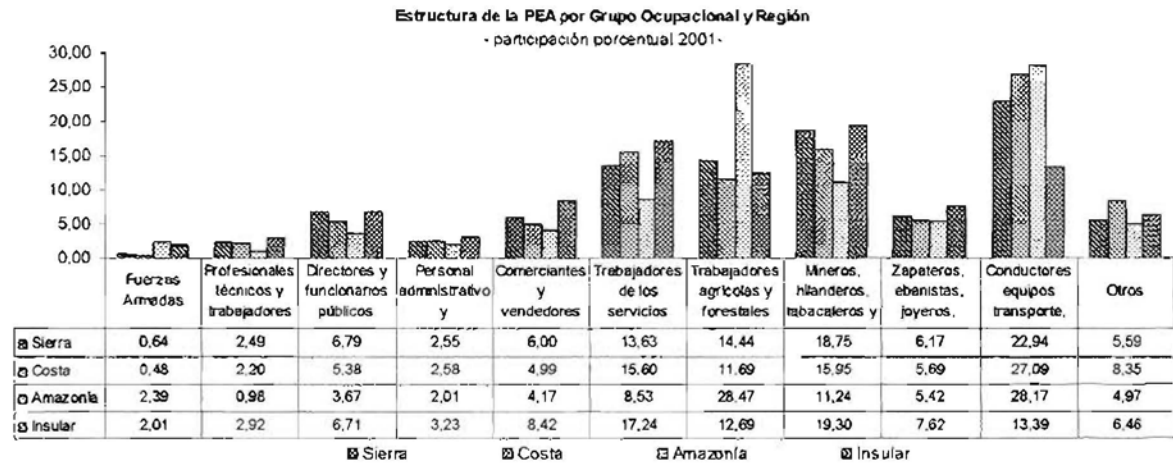
GRAFICO No. 3.2.10 ESTRUCTURA DE LA PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y REGION

Estructura de la PEA por Rama de Actividad y Región
- participación porcentual 2001-



Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por Autora

GRAFICO No. 3.2.11 ESTRUCTURA DE LA PEA POR GRUPO OCUPACIONAL Y REGION



Fuente: SISE - Censo 2001
Elaborado por Autores

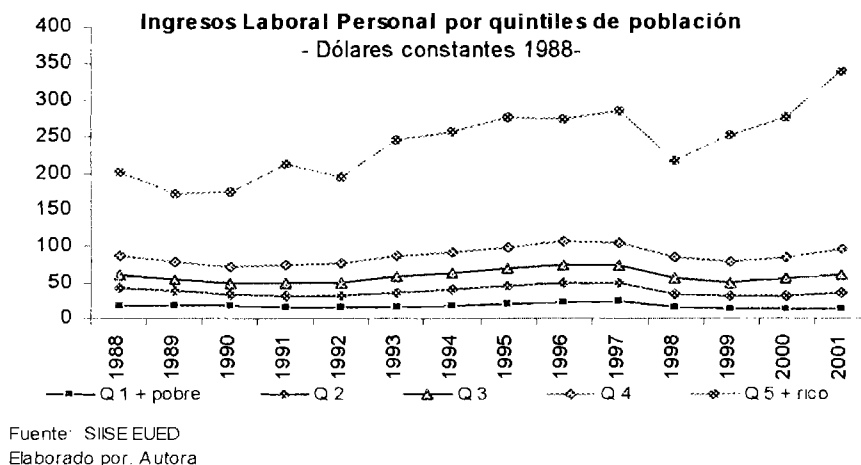
La estructura del empleo urbano por segmentos formal e informal confirma un crecimiento del empleo de baja calidad en la década, sobre todo por el aumento del empleo informal en los sectores de comercio y servicios. El empleo informal, abarcando tanto el empleo independiente como el empleo en la micro empresa, entendido como unidades de hasta 5 trabajadores, pasó de 55,6% en 1990 a 58,6% en 1998, con un cambio para las mujeres de 62,1% a 64,1%. Y con una reducción proporcional del empleo formal de empresas pequeñas, medianas y grandes y empleo público de 44,4% a 41,4 %.

3.3 SALARIOS E INGRESOS LABORALES

De acuerdo con un estudio de la OIT, entre 1988 y 1992 se observa una caída pronunciada de los salarios y los ingresos reales para el salario en la Manufactura, seguida por un periodo sostenido de aumento entre 1992 y 1996 y luego entre 1996 y 1999 por una disminución pronunciada (-23,2% para los salarios del sector privado). En este último periodo, los ingresos reales de los trabajadores por cuenta propia registran la caída mas severa, de -35,3% en comparación de -20% de los asalariados de gobierno. Tal caída en los ingresos reales explicaría el fuerte aumento del desempleo abierto a partir de 1995: las personas que perdieron sus empleos en el sector formal no tuvieron incentivos para ingresar al sector informal debido al desplome de los ingresos promedio en este sector. La encuesta de empleo y desempleo para el área urbana desde 1988 evidencia una clara brecha entre los diferentes quintiles de población. En el gráfico No. 3.3.1, se encuentra el ingreso laboral de los individuos, expresado como el valor promedio del ingreso mensual en un determinado año de las personas ocupadas de 12 años cumplidos y más en todas sus actividades o trabajos remunerados, según quintiles. Se calcula como la suma de todos los ingresos recibidos por las personas de su trabajo independiente y/o asalariado, dividida para el número total de perceptores de ingreso.

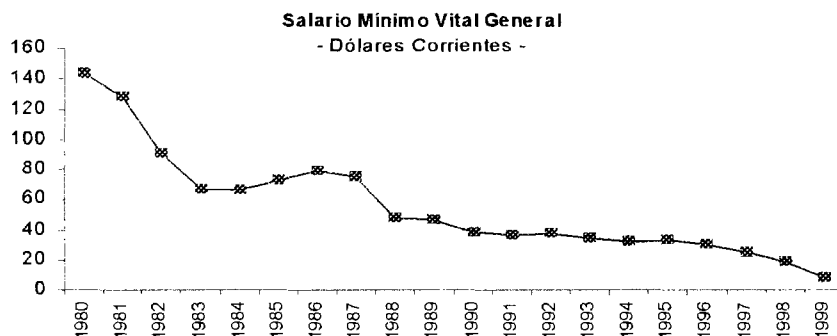
De este modo, para ese año, el quintil más pobre se ubicó en niveles de 18 dólares, mientras que para el quintil más rico, alcanzó 201 dólares. Estos mismo quintiles hacia el año 2001, presentan ingresos de 14 y 339 dólares respectivamente. Es decir, los ingresos de los quintiles más bajos se han deteriorado en el transcurso de estos 12 años.

GRAFICO No. 3.3.1 INGRESOS LABORALES



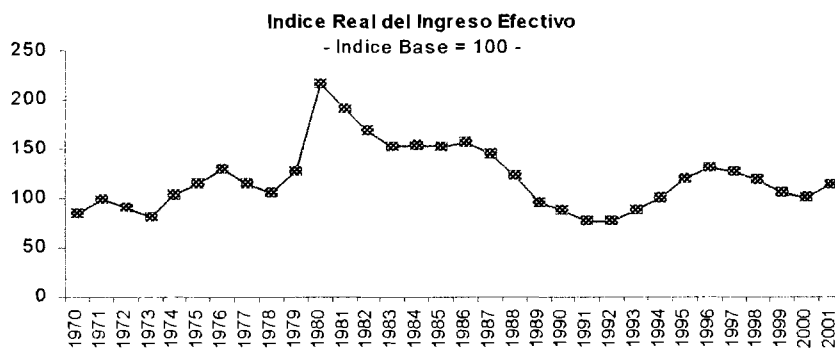
El salario mínimo vital se refiere al estipendio mínimo mensual que debe pagar el empleador al trabajador en general en virtud de un contrato de trabajo. Este indicador siguió la misma tendencia general: una caída de 38.3% entre 1988 y 1991, seguida por un aumento de 72% entre 1992 y 1996 y una nueva caída de 21.7% entre 1996 y 1999. El punto más bajo del salario mínimo real en esta fase se ubicó en marzo de 2000. Entre marzo de 1999 y marzo de 2000, el salario mínimo perdió 27.5% de su valor real. La caída más fuerte la registra el sector informal (-37,1%), seguido por los asalariados informales (-29,2%), los asalariados formales (-21,4%), los independientes formales (-15,0%) y luego el salario mínimo (-10,7%). El índice real del ingreso efectivo considerado como una medida utilizada por el Banco Central del Ecuador para observar la evolución, en términos reales o constantes, del salario mínimo vital y de las remuneraciones complementarias vigentes, señala que para el año 2001 se ubicó en 112.2, superior al del año 2000.

GRAFICO No. 3.3.2 SALARIO MINIMO VITAL



Fuente: SIISE - BCE
Elaborado por: Autora

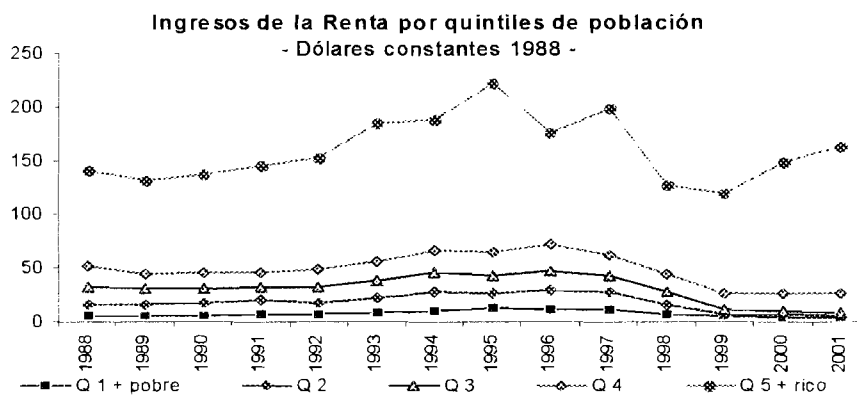
GRAFICO No. 3.3.3 INDICE DEL INGRESO EFECTIVO



Fuente: SISE - MTRH
Elaborado por: Autora

En el gráfico No. 3.3.4, se encuentra el ingreso proveniente de rentas, expresado como el valor promedio de los ingresos monetarios y/o en especie que reciben las personas provenientes de rentas, alquileres, jubilaciones, pensiones y demás, según quintiles. En términos generales, se aprecia que para los cuatro primeros quintiles estos ingresos son mínimos, entre 4 y 26 dólares, mientras que para el quintil más rico, se ubica en alrededor de 162 dólares. Sin duda alguna, a partir del año 1999, los ingresos provenientes de rentas se esfumaron.

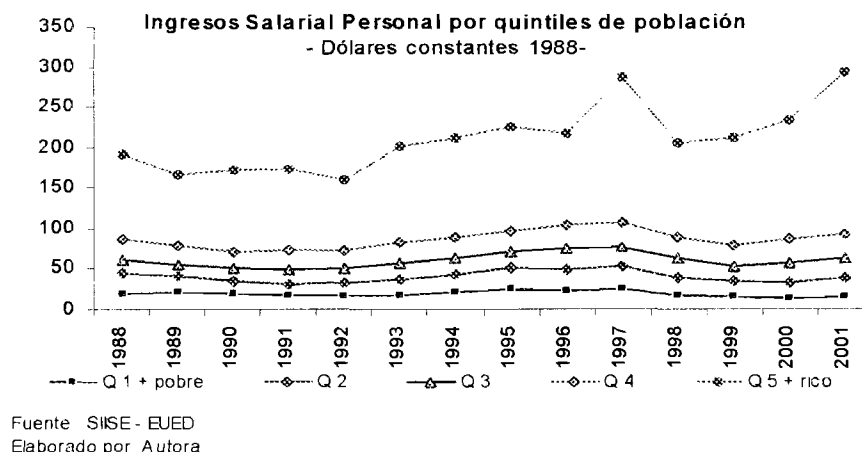
GRAFICO No. 3.3.4 INGRESOS POR RENTAS



Fuente: SISE - EUED
Elaborado por: Autora

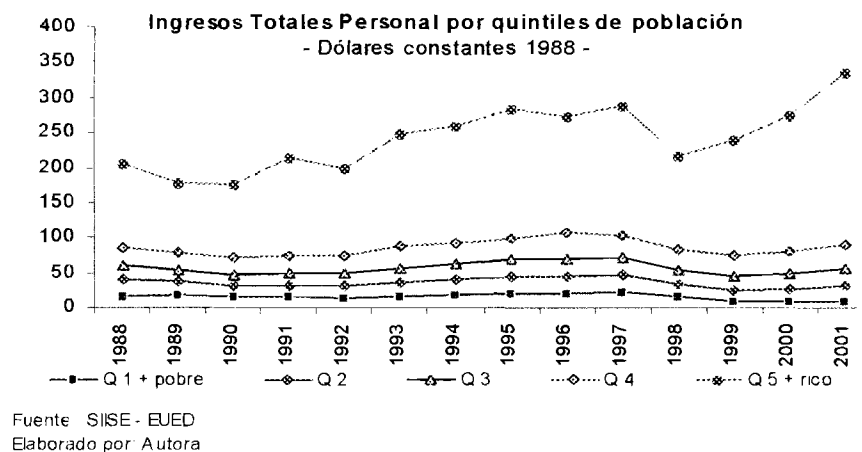
Por otra parte, la evolución de los ingresos salariales, que implican el valor promedio de los salarios que reciben las personas de 12 años y más por su trabajo habitual en relación de dependencia que es remunerado, en dinero y/o en especie, a intervalos regulares, muestra una tendencia creciente para el quintil más rico, con ingresos cercanos a 300 dólares. Se evidencia también una recuperación para los quintiles más bajos, con incrementos en sus niveles de ingresos frente al año 2000. El quintil más pobre percibió ingresos de 16 dólares, el segundo 39 dólares, el tercero 63 y el cuarto 93 dólares.

GRAFICO No. 3.3.5 INGRESO SALARIAL PERSONAL



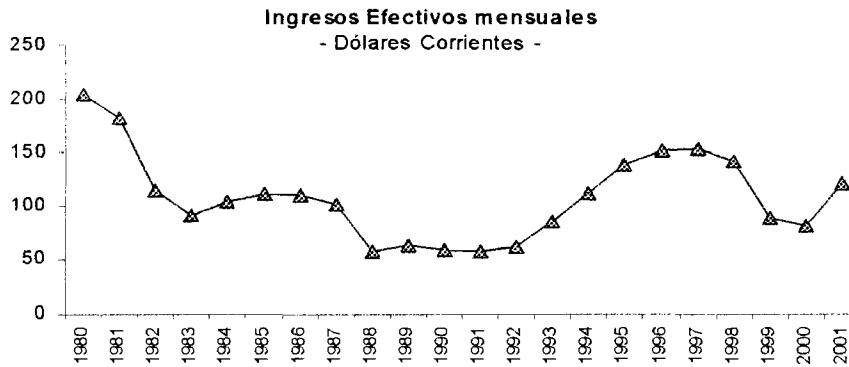
De este modo, los ingresos totales conocidos como el valor promedio de todos los ingresos personales, laborales y de la renta, que reciben mensualmente en un determinado año las personas de 12 años y más, según quintiles, determinó un incremento en el año 2001, frente al 2000, para todos los quintiles, con excepción del primero, por cuanto pasó de casi 10 a 9 dólares. El quintil más rico, por su parte, se ubicó con ingresos cercanos a 335 dólares. El promedio nacional fue de 103 dólares que corresponde al tercer promedio más alto, luego de los años 1997 con 106.3 y 1995 con 103.6 dólares en el periodo comprendido entre 1988-2001.

GRAFICO No. 3.3.6 INGRESOS TOTALES



El ingreso efectivo mensual es la suma del salario mínimo vital general más las remuneraciones complementarias establecidas por ley para los trabajadores del sector privado vigentes en un año determinado, expresado en dólares corrientes. Las remuneraciones complementarias de ley son los décimos tercero, cuarto, quinto y sexto sueldos; la compensación al incremento del costo de vida; la bonificación complementaria; y la compensación al transporte. En función de ello, para el año 2001, se evidencia un incremento de estos ingresos efectivos mensuales en valores cercanos a 121 dólares. La cifra más alta se ubicó en el año 1980 y la más baja en 1988 con 58 dólares.

GRAFICO No. 3.3.7 INGRESOS EFECTIVOS MENSUALES



Fuente: SIISE - MTRH
Elaborado por: Autora

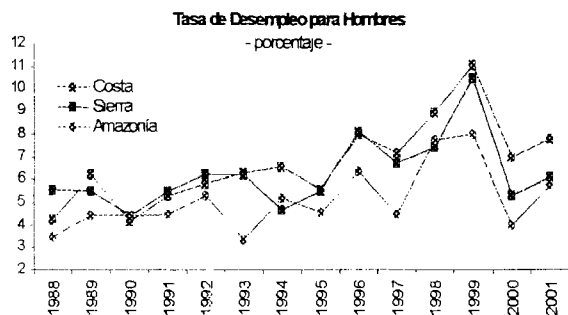
Junto con la caída de los ingresos laborales, el aumento del desempleo urbano es, sin duda, la segunda característica destacada de la crisis del mercado de trabajo. Entre 1990 y 1994, la tasa de desempleo fluctuó entre 6,1 y 8,9%. A partir de 1995, la tasa de desempleo empezó a subir para ubicarse en 14,4% en noviembre de 1999, habiendo aumentado en 7,5 puntos porcentuales, correspondiendo 5,6 puntos de ellos al incremento del número de cesantes. En conjunto, esto representa un incremento neto de 331.000 personas desempleadas entre 1995 y 1999.

La tasa de desempleo femenina es más alta que la tasa de desempleo masculino, y la tasa de desempleo de los jóvenes es más alta que la tasa de desempleo total. Las mujeres representaron el 56% del total de desempleados en 1999 y contribuyeron en un 59,1% al aumento neto del desempleo entre 1994 y 1999. Los jóvenes de 15 y 24 años representan el 24% de la PEA pero constituyen el 43% de los desempleados en 1999. Sin embargo, los adultos contribuyeron con el 50,9% del aumento del desempleo entre 1994-99 y se registró el mayor crecimiento del desempleo del grupo de edad de 55 años y más (30%).

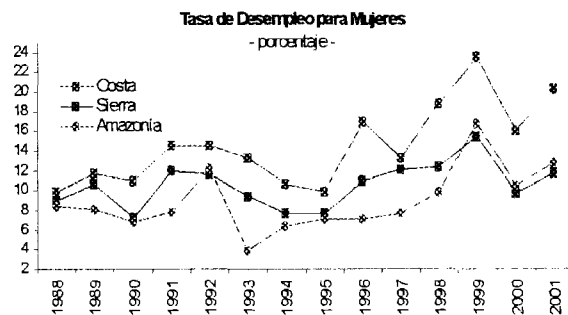
En el gráfico 3.3.8, se observa que para el año 2001, la tasa de desempleo para hombres fue de 7.8% para la Costa, 6.1% para la Sierra y 5.8% para la Amazonia, mientras que para las mujeres, esta tasa fue de 20, 11.7 y 12.7% respectivamente. Mientras que la tasa de subempleo en los hombres, disminuyó y se ubicó en 61.6% para la Costa, 52.7% para la Sierra y 50.6% para la Amazonia y en 51, 55 y 51.3% para las mujeres.

Finalmente, la tasa de dependencia económica, expresado como el número de personas no ocupadas como porcentaje de la población ocupada en un momento dado, señala que es mayor en la región Costa, seguido de la Amazonia y en tercer lugar la Sierra. Los niveles de dependencia fueron cercanos al 139.4, 133.6 y 114.4% para cada una de la regiones del Ecuador.

GRAFICO No. 3.3.8 TASA DE DESEMPLEO

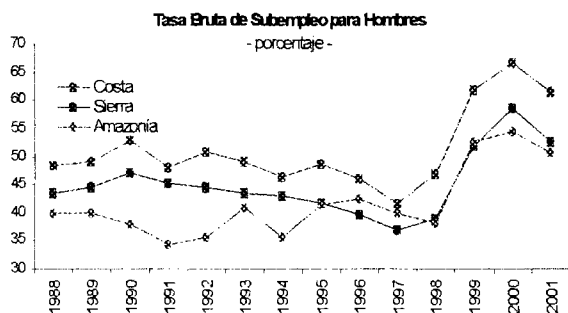


Fuente: SISE- ELED
Elaborado por: Autora

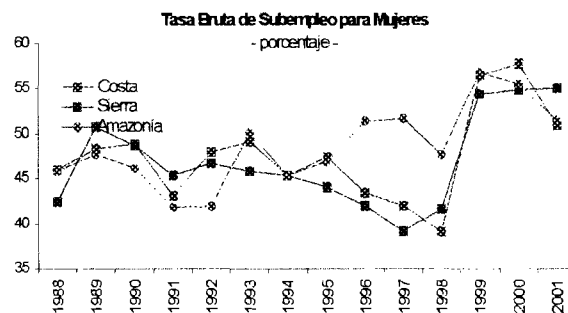


Fuente: SISE- ELED
Elaborado por: Autora

GRAFICO No. 3.3.9 TASA DE SUBEMPLEO

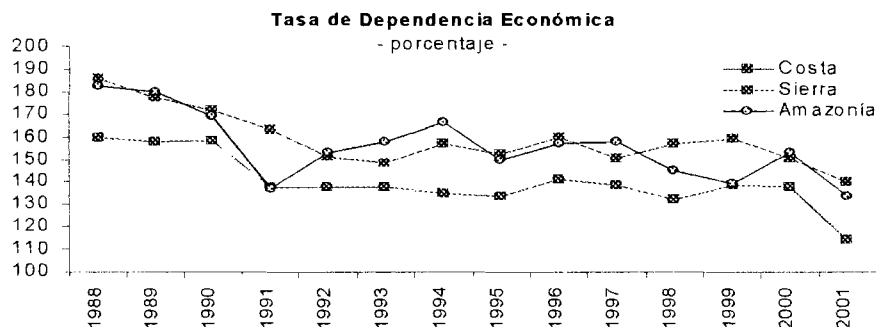


Fuente: SISE- ELED
Elaborado por: Autora



Fuente: SISE- ELED
Elaborado por: Autora

GRAFICO No. 3.3.10 TASA DE DEPENDENCIA ECONOMICA



Fuente: SISE- ELED
Elaborado por: Autora

El desempleo está estrechamente ligado al nivel de ingreso. Los trabajadores pobres muestran tasas de desempleo más altas que los que no los son. Para el 40% de la PEA más pobre la tasa de desempleo es 2,5 veces más alta que para el 40 % más rico. El mínimo histórico de la tasa de desempleo se ubica en torno al 7% desde 1987. La tasa se puede descomponer en una tasa de desempleo friccional, que se define como el período necesario para que los que buscan empleo encuentren las vacantes o demanda, y otra tasa de desempleo, estructural. Esta última es resultado del desajuste entre la demanda de empleo por calificaciones proveniente de las empresas y la oferta de trabajo. La tasa de desempleo friccional, determinada por los trabajadores que buscan un empleo durante un período de hasta 6 meses, fluctúa entre 3% y 5%, mientras que la tasa de desempleo estructural se estima en torno a 2 ó 3 puntos porcentuales.

De acuerdo con la OIT¹², La crisis económica a partir de 1998 ha conducido a una intensificación de la emigración. Según datos del INEC, entre 1990 y 1997 el saldo de entradas y salidas internacionales de ecuatorianos arroja un promedio de cerca de 30.000 personas que emigran por año. Entre enero y junio de 2000 unas 28.319 personas habrían emigrado del Ecuador, 21.626 en 1999 y 13.613 en 1998. Cerca de 75% de los emigrantes se dirigen a tres países, Estados Unidos (39,5%), España (28%) e Italia (7%), y el resto se distribuye entre otros países de América y de Europa. Cerca de 65% de los emigrantes son hombres y 35,5% mujeres. La gran mayoría son adultos, 84% con 25 años o más. El nivel de instrucción de los emigrantes es mayor que el promedio de la población, dado que el 26% tiene estudios post-secundarios o superiores, y el 53% tienen estudios de secundaria. Es probable que como consecuencia de la emigración algunos sectores encuentren dificultades para seleccionar personal calificado, a pesar de un desempleo alto, pues en general lo conforman trabajadores con bajas calificaciones.

3.4 REFORMAS LABORALES

Los estudios de la OIT, señalan que el impacto que tiene la legislación laboral relativa a las relaciones laborales individuales y colectivas sobre el empleo representa un aspecto a analizar en el momento de valorar los distintos factores internos y externos que afectan la situación laboral de un país. La modificación de la normativa con el fin de rebajar los costos laborales ha sido practicada en la región en los últimos 20 años con un éxito discutible, en especial si se observan las nuevas contra reformas que han empezado a abrirse paso. En 1991, el Gobierno del Ecuador, con la Ley 30, propició ciertos cambios en materia colectiva e individual con el fin de conseguir una mayor flexibilidad de la relación de trabajo que, al parecer, no surtieron el efecto esperado.¹³

Durante los últimos años, se han llevado a cabo reformas parciales de varios aspectos normativos, entre ellos el laboral, a fin de crear un contexto legal que facilitara el desarrollo económico. El resultado fue la Ley para la Transformación Económica del Ecuador. Esta ley, promulgada el 13 de marzo del 2000 en el Registro Oficial, plantea los siguientes objetivos: Asegurar a los habitantes del país una existencia digna e iguales derechos y oportunidades para acceder al trabajo, a los bienes y servicios y a la propiedad de los medios de producción. Adaptar a las necesidades de la economía nacional un único esquema que permitirá solucionar los problemas a los que se enfrenta. Formular cambios sustanciales en el área de: telecomunicaciones, electricidad e hidrocarburos a fin de atraer inversión extranjera y reactivar la economía nacional y de igual forma, estructurar reformas laborales que aseguren el acceso a las fuentes de trabajo y la competitividad de las empresas nacionales. En la reforma laboral se destacan tres puntos: contratación por horas,

¹² OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO OIT, "Empleo y protección social en Ecuador".

¹³ OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO OIT, Op. Cit.

unificación salarial y fijación de normas para aumentos salariales en los sectores públicos y privados. La contratación por horas para cualquier tipo de actividad, tendrá remuneración mínima de 50 centavos de dólar la hora. Y aunque sea contratado por horas estará amparado por el seguro social. Los incrementos a esta remuneración se harán en el mismo porcentaje que el Consejo Nacional de Salarios establezca anualmente.

Se han especificado algunas obligaciones y derechos del empleador como son: no están obligados a pagar el fondo de reserva ni otros aportes: no podrá convertir los contratos actuales en contratos por hora. Anualmente se realizarán incrementos que permita culminar con unificación salarial. Al quinto año las bonificaciones complementarias y por el costo de vida quedarán eliminadas. De este modo, los componentes salariales de bonificación complementaria y compensación por el incremento del costo de vida, pasan a denominarse componentes salariales en proceso de incorporación a las remuneraciones.

Considerando la "Ley trolebús 1" insuficiente en la extensión y profundidad requeridas, el Gobierno dictó una nueva ley general de amplio contenido material, la Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana (conocida como "Ley trolebús 2") que introduce nuevas reformas al Código de Trabajo en su Título 30 en materia de contratación, jubilación patronal, contrato a prueba, participación en beneficios, indemnizaciones por terminación de la relación de trabajo, así como en distintos aspectos de las relaciones colectivas.

Las reformas introducidas se han centrado en la creación de un nuevo contrato temporal (en realidad un contrato a tiempo parcial), en la modificación del período de prueba y en la regulación de ciertos aspectos de los ya existentes contratos eventuales. En una primera lectura temas tales como el Pacto Libre de Contrato Colectivo de Trabajo o algunos aspectos de las providencias de seguridad en caso de huelga y servicios mínimos podrían afectar el desarrollo de la libertad sindical.

En efecto, desde una perspectiva estricta del empleo, no contar con interlocutores fuertes y con capacidad de negociar a todos los niveles de forma efectiva dificulta la vida económica de la empresa, dejando al arbitrio del empleador temas tales como la fijación del salario, el reparto de utilidades o la determinación o mejora de las condiciones de trabajo. En general, la existencia de garantías para el ejercicio de la libertad sindical y la negociación colectiva implican efectos beneficiosos para el empleo, al generar paz social y por lo tanto se consideran factores generadores de crecimiento.

CAPITULO IV - MARCO EMPIRICO – EDUCACION

4.1 ECONOMIA Y EDUCACION

La educación pública ha sido garantizada en las constituciones de la mayoría de los países democráticos, por ser considerada un elemento fundamental en el ejercicio de los derechos civiles, por cuanto no sólo sirve para formar profesionales y personas calificadas por sus habilidades y conocimientos, sino que lleva consigo el valor de darle a cada individuo la oportunidad de superarse más allá de su origen socio-económico.

Durante la década de los noventa, el Ecuador suscribió varios compromisos internacionales con miras a mejorar la calidad de la educación y a buscar el acceso universal a la educación básica en el marco del programa “Educación Para Todos”, así como proyectos de mejoramiento tanto para el área urbana como para el área rural. Sin embargo, los logros educativos alcanzados, no mostraron mejoras importantes.

A partir de la década de los noventa se han detectado en Ecuador síntomas de una reversión de la tendencia expansiva de la matrícula primaria y secundaria que caracterizó al País desde los años setenta. Desde inicios de la década de los noventa y en lo que va de la presente década, se han deteriorado los coeficientes de atención a la demanda y cobertura de niños y jóvenes en edad de estudiar. Se observa, incluso, una reversión de la tendencia al crecimiento de la cobertura del sistema educativo que Ecuador vivió desde la década de los setenta.

Así, por ejemplo, los ritmos de mejoramiento de los indicadores educativos han caído y las tasas promedio de crecimiento se han vuelto incluso negativas, el analfabetismo se redujo al 0,2% por año (9,7% de analfabetismo para 2000), el ritmo de incremento del grado medio de escolaridad cayó al 0,1% (7.6 años en 1999), así como también descendió el crecimiento de la tasa neta de matrícula en los tres niveles.

Para 1999, uno de cada tres niños no llegó a completar los seis años de educación primaria, uno de cada cinco niños abandonó la escuela en cuarto grado, nueve de cada diez niños del sector rural no cursó la educación secundaria, uno de cada diez niños repitió el primer grado, la tasa de crecimiento del número de planteles fiscales bajó desde un 2,83% promedio anual registrado en los años ochenta, a apenas un 0,12% en los noventa y en el número de maestros la tendencia es similar, la relación alumnos por profesor en la educación primaria para el año lectivo 1999-2000 en planteles privados, fue de 17 y en planteles públicos, 25.684.

La tasa de analfabetismo se redujo en la década del 11,7% en 1990 al 9,0% en el 2001, y el grado medio de escolaridad se incrementó de 6,7 a 7,3 años. Las provincias con menor nivel educativo son las zonas no delimitadas, Cotopaxi y Bolívar. En contraste, las provincias con mayor nivel educativo son Galápagos y Pichincha. El analfabetismo entre los indígenas es del 28% y en entre los habitantes del campo es del 15,5%, mientras la tasa nacional es del 9%. Las provincias con las más altas tasas de analfabetismo son Chimborazo, Bolívar, Cotopaxi y Cañar. Durante la década de 1990 se produjeron importantes cambios en la normativa institucional y se aplicaron ciertas reformas importantes.

Sin embargo, se observa un estancamiento general en los indicadores de educación de la población. Las tasas de matrícula para el nivel primario y medio prácticamente se estancan. Se aprecia también un deterioro de la calidad de la educación, en especial en términos de la eficiencia interna para el nivel primario. La relación alumnos por profesor y alumnos aula aumentó considerablemente en la década. La emergencia social que experimenta la mayoría de la población Ecuatoriana (69% de pobres en el campo en 2001), exige el replanteamiento de la prioridad fiscal de la inversión en capital humano y la prioridad macroeconómica de ese gasto como parte de la política de Estado con miras a lograr un mayor desarrollo humano en Ecuador.

4.2 COBERTURA Y ACCESO A LA EDUCACION

La educación constituye uno de los pilares fundamentales del desarrollo, de ahí, la importancia de generar una cobertura universal para la población ecuatoriana. Sin embargo, hay varios datos que evidencian el papel que la crisis económica está teniendo en el acceso, permanencia y calidad del sistema educativo ecuatoriano. Según la ECV, el 22% de niños y niñas de los sectores sociales más pobres están fuera de la escuela por causas económicas. De igual manera, reportes de las Direcciones Provinciales señalan el cierre de decenas de escuelas. El presupuesto de educación se redujo de 611.4 millones de dólares en 1996 a 356.4 en el 2000.

Existe una enorme desigualdad en los niveles educativos de la población ecuatoriana, dependiendo de si se vive en la ciudad o en el campo, de la raza o de la región. El sector educativo ecuatoriano enfrenta graves problemas estructurales, tales como: baja calidad del servicio, bajas tasas de acceso y altas tasas de deserción y repetición escolar, desigualdad en la cobertura y eficiencia y escasa pertinencia cultural. Los estudiantes de 9 a 10 años que asisten al cuarto grado de la escuela comprenden el 50% de lo que leen. Por el lado de los docentes se observa que uno de cada cinco carece de título, es decir, se percibe una desmoralización y deterioro de la situación de los maestros, que obedece a una baja remuneración y a una pérdida del valor social de la profesión agravada por los reiterados paros y huelgas, que reclaman por incrementos de sueldos.

El acceso a la educación básica, que había mejorado significativamente en la década de los 90 (año 95: 94% de tasa de escolarización) ha experimentado, como consecuencia de la crisis, un descenso importante. Así, la tasa neta de escolarización en 1999 se cifraba en el 88,88% de la población entre 6 y 11 años. En cuanto a la permanencia en la escuela, la mayor deserción se da en las áreas rurales y se explica por motivos económicos. La ampliación de la escolarización primaria se estancó a partir de 1990. El porcentaje de niños/as de 6 a 11 años escolarizados en este nivel subió rápidamente de 69% a 89% entre 1982 y 1990. En los nueve años siguientes, en cambio, la tasa de matrícula se detuvo en alrededor del 90%. En 1990, el 84% y el 93% de los niños/as del campo y de las ciudades estaban matriculados, respectivamente; en 1999, esta relación era del 88% y el 92%, respectivamente. Entre 1995 y 1999, la cobertura del sistema educativo primario en el país se mantuvo, en general, sin cambios.

Por otra parte, para la cobertura secundaria, entre 1982 y 1990, la matrícula de los niños/as de 12 a 17 años aumentó del 30% al 43%. Durante los primeros años de la década siguiente, el esfuerzo educativo del país fue mayor en el nivel secundario que en el primario. De 1990 a 1995, la escolarización secundaria de los niños/as de 12 a 17 años se incrementó del 43% al 50%. Sin embargo, al igual que en la primaria, la ampliación de cobertura del segundo nivel se estancó a partir de 1995. Desde entonces, la tasa neta de matrícula secundaria se ha mantenido prácticamente sin cambio alrededor del 50%. Cabe destacar que no hay diferencias por sexo, lo cual revela que, aunque limitado, el acceso a la educación secundaria es equitativo para niñas y niños.¹⁴

La zona rural y las poblaciones más vulnerables siempre han estado a la zaga en relación con los indicadores tradicionales de desarrollo educativo. Las diferencias entre escuela rural y urbana expresan la más grave inequidad del sistema educativo ecuatoriano. De las 17.600 escuelas fiscales del país, 6.800 son unidocentes (un solo profesor para todos los grados) y atienden aproximadamente a 240.000 alumnos, la mayoría niños pobres de zonas rurales. La infraestructura de las unidocentes es muy deficiente: el 50% carece de servicio eléctrico, el 97 % no dispone de agua potable ni de alcantarillado y el 91% no tiene medios de comunicación con el exterior como un teléfono, fax, etc. Las provincias de mayor concentración de este tipo de escuelas son Amazonía 60%, Esmeraldas 44% y Manabí 43%.

La Tasa de escolaridad por edad, se trata de una medida de carácter demográfico que permite distinguir a los niños/as escolarizados de los que no lo están, independientemente del nivel en que se encuentran matriculados, expresado como porcentaje del total de personas en el respectivo grupo de edad. Esta tasa, para el total país en el año 2001 fue de 90.4% para primaria, 67.7% para

¹⁴ SIISE-INEC. Censo de población y vivienda, 1990; Encuestas de condiciones de vida, 1995 y 1999.

secundaria, 27.8% para superior y 85.1% para básica. El análisis en el tiempo de las tasas de matrícula o asistencia por edad permite detectar el comportamiento de la población, en las distintas edades escolares, en relación con la educación y el trabajo. Una caída en la tasa de matrícula o asistencia de un determinado grupo de edad en un período de tiempo, significaría que en ese grupo existe una mayor incorporación al mercado laboral y una disminución de la matrícula escolar.

Para el año 2001, la tasa de escolaridad para la Amazonía rural de mujeres se ubicó en 79.2% para educación básica, 86.7% para primaria, 57.2% para secundaria y 20% para superior. Estas tasa para los hombres de la región amazónica fueron: 79.2, 87, 59 y 20.1% respectivamente. La tasa neta de escolaridad más alta en educación básica se registró en la región insular urbana para los hombres, y la más baja para la costa rural masculina. En la educación primaria, el porcentaje más alto alcanzó la región insular urbana para hombres, y la menor para la costa rural. Estos mismos resultados se registraron para la educación secundaria y superior en cuanto a los porcentajes mínimos, pero a diferencia de las demás, la tasa de escolaridad en la secundaria es mayor para la región insular femenina y la superior en la región sierra urbana masculina.

CUADRO No. 4.2.1 TASA DE ESCOLARIDAD SEGÚN GRUPO DE EDAD

Región	Área	Sexo	Tasa de escolaridad por edad				Tasa neta de escolarización				Tasa bruta de escolarización			
			5 - 14 Básica	6 - 11 Primaria	12 - 17 Secundaria	18 - 24 Superior	5 - 14 Básica	6 - 11 Primaria	12 - 17 Secundaria	18 - 24 Superior	5 - 14 Básica	6 - 11 Primaria	12 - 17 Secundaria	18 - 24 Superior
Amazonia	Rural	Mujeres	79,2	86,7	57,2	20,0	79,0	86,6	26,6	1,9	93,3	122,2	42,9	5,1
Amazonia	Rural	Hombres	79,2	87,0	58,8	20,1	78,9	86,9	27,7	1,2	100,5	125,4	49,2	5,1
Amazonia	Urbana	Mujeres	90,6	93,9	78,7	33,1	90,2	93,6	52,8	7,7	123,8	137,9	65,0	20,7
Amazonia	Urbana	Hombres	90,4	93,7	78,6	29,8	90,1	93,3	52,2	5,9	120,3	135,7	82,2	18,4
Costa	Rural	Mujeres	77,0	83,5	54,1	15,5	76,9	83,4	25,6	2,8	95,3	123,6	38,7	5,8
Costa	Rural	Hombres	75,3	81,9	52,1	12,9	75,1	81,8	21,9	1,9	92,8	124,1	32,5	4,1
Costa	Urbana	Mujeres	89,1	92,4	75,7	30,9	88,9	92,0	54,2	13,8	114,7	130,5	81,2	26,2
Costa	Urbana	Hombres	88,2	91,5	74,6	27,8	88,0	91,2	51,3	11,4	111,6	128,6	75,1	22,5
Insular	Rural	Mujeres	90,0	92,1	80,8	28,5	90,0	92,1	69,2	8,8	120,1	117,8	110,8	19,0
Insular	Rural	Hombres	85,2	95,1	63,1	21,1	85,2	93,9	46,8	1,5	122,4	131,2	96,3	5,5
Insular	Urbana	Mujeres	93,4	95,3	83,4	30,5	93,1	95,0	63,1	8,4	124,5	129,8	114,0	32,7
Insular	Urbana	Hombres	93,9	95,9	82,4	20,1	93,6	95,6	61,0	3,8	126,2	134,1	101,1	16,9
Sierra	Rural	Mujeres	80,4	89,9	53,4	19,1	80,2	89,7	31,9	6,5	96,0	119,4	43,8	10,5
Sierra	Rural	Hombres	81,3	90,3	56,1	20,6	81,0	90,1	33,6	6,2	97,4	120,9	47,0	11,2
Sierra	Urbana	Mujeres	91,3	94,8	78,5	39,0	91,0	94,3	59,5	21,8	116,5	127,1	84,7	36,5
Sierra	Urbana	Hombres	91,7	94,8	80,2	40,3	91,4	94,3	60,4	21,4	116,2	126,0	86,5	38,1

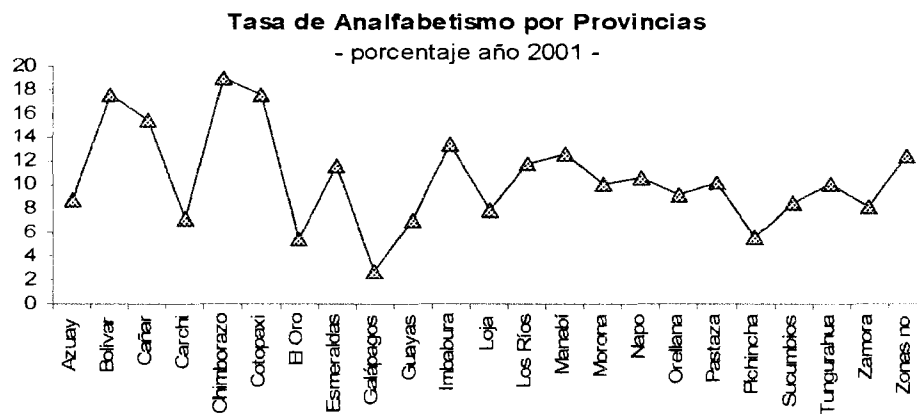
Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por: Autora

Por otra parte, la tasa neta de escolaridad por edad, da cuenta de la expansión de la matrícula en establecimientos de enseñanza en cada uno de los niveles del sistema educativo entre la población que, según su edad, debería asistir a cada nivel. De esta forma, permite, de manera indirecta, detectar problemas del sistema si se la relaciona con la tasa bruta de matrícula. La diferencia entre las tasas neta y bruta de matrícula o asistencia permite estimar la cantidad de alumnos/as del nivel que son repetidores o tienen una edad mayor a la reglamentaria. La tasas neta y bruta para el país, en el años 2001 fueron de 84.9 y 106.6% para educación básica, 90.1 y 125.7% para primaria, 44.6 y 65% para secundaria y 11.9 y 21.8% para superior.

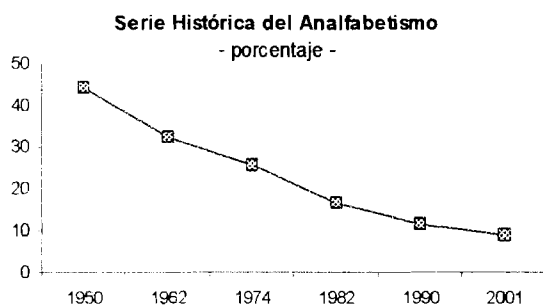
El analfabetismo es una muestra de las deficiencias, históricas y actuales, del sistema educativo en cuanto a garantizar una mínima educación a la población: es también un indicador de los retos que enfrenta un país en el desarrollo de su capital humano. Sirve especialmente para visualizar las diferencias generacionales en las oportunidades de educación. En países como el Ecuador, la proporción más alta de analfabetos se observa entre los mayores de 65 años y las más bajas entre los menores de 24 años. La serie histórica del analfabetismo evidencia una notable disminución al pasar de 44.2% en el año 1950 a 32.5% en 1962, 25.8% en 1974, 16.5% en 1982, 11.7% en 1990 y 9% en el 2001.

La tasa de analfabetismo para el país, según el censo del 2001, se ubicó en 9%, 10.3% para las mujeres y 7.7% para los hombres. Las provincias con mayor población analfabeta son: Chimborazo, Cotopaxi y Bolívar, mientras que las provincias con menor población analfabeta son: Galápagos con 2.7%, seguido de El Oro con 5.4% y Pichincha con 5.5%. La serie histórica del analfabetismo muestra un comportamiento decreciente al pasar de 44% en el año 1950 a 9% en el 2001. Así mismo, en función del sexo, se registran mayores tasas de analfabetismo para las mujeres con 11.7% para la sierra, 8.9% para la costa, 11.9% para la amazonía y 3.1% para la región insular. En función del área, el analfabetismo fue de 5.3% para el área urbana y 15.5% para la rural.

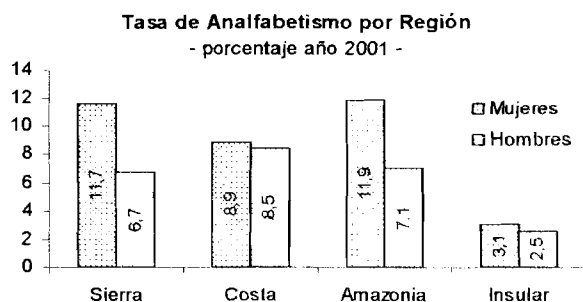
GRAFICO No. 4.2.1 TASA DE ANALFABETISMO



Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por: Autora



Fuente: SIISE - Censo 1950-2001
Elaborado por: Autora

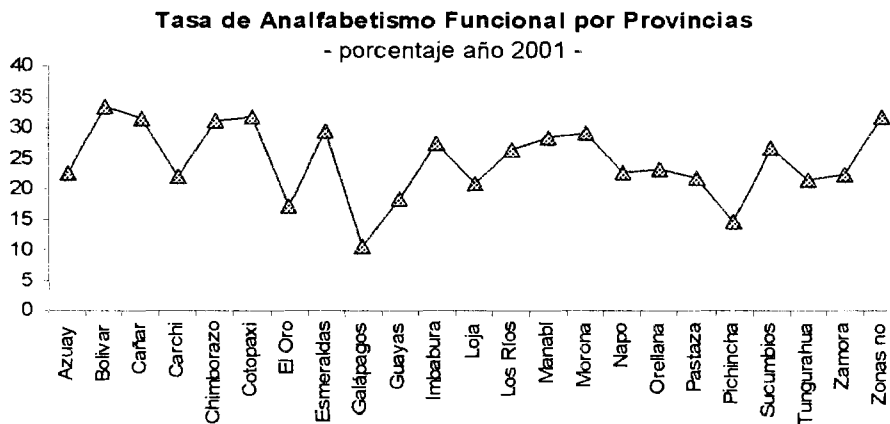


Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por: Autora

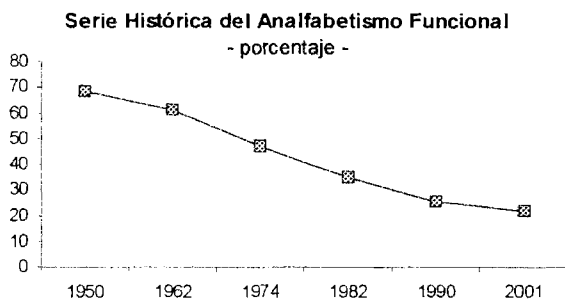
Para el analfabetismo funcional, considerado como la condición de las personas que no pueden entender lo que leen, o que no se pueden dar a entender por escrito, o que no pueden realizar operaciones matemáticas elementales, el SIISE, lo evalúa por medio de la aplicación de pruebas de "medición de logros". Debido a la escasez de pruebas de este tipo, la UNESCO sugiere una medida indirecta: asumir como un equivalente al analfabetismo funcional a todas las personas que tienen tres años o menos de educación primaria, bajo el supuesto de que un manejo solvente de las destrezas de lectura, escritura y aritmética básica requiere, en general, de una mayor escolarización.

De este modo, la tasa para el total país fue de 21.3%, en donde las provincias con mayor analfabetismo funcional son: Cañar 31.4%, Cotopaxi 31.7% y Bolívar con 33.5%, mientras que las provincias con menor población analfabeta funcional son una vez más, Galápagos, Pichincha y El Oro. La serie histórica del analfabetismo funcional evidencia un comportamiento decreciente al pasar de 68% en el año 1950 a 21% en el 2001. Así mismo, en función del sexo, se registran mayores tasas de analfabetismo funcional para las mujeres con 23.6% para la sierra, y 28.3% para la amazonía y para los hombres con 21.7% en la costa y 10.6% en la región insular. En función del área, esta tasa fue de 15% para el área urbana y 32.2% para el área rural.

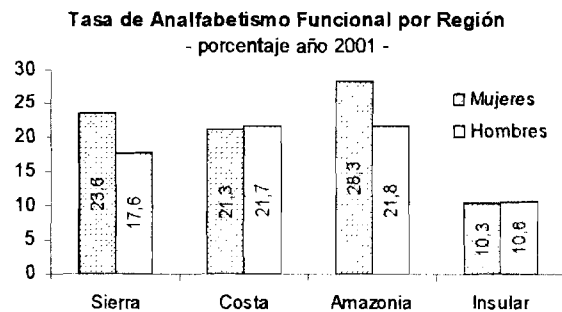
GRAFICO No. 4.2.2 TASA DE ANALFABETISMO FUNCIONAL



Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por: Autora



Fuente: SIISE - Censo 1950-2001
Elaborado por: Autora

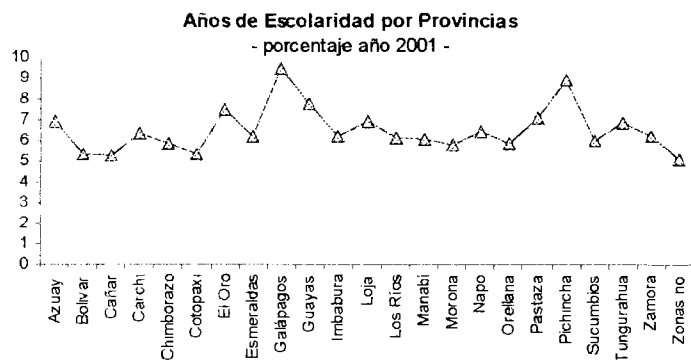


Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por: Autora

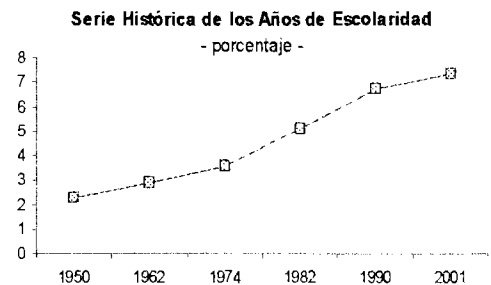
Otra medida utilizada para evaluar la educación, constituyen los años de escolaridad, considerados como el número promedio de años lectivos aprobados en instituciones de educación formal en los niveles primario, secundario y superior universitario, superior no universitario y postgrado por las personas de una determina edad. Los años de escolaridad para el país son 7.3 y a nivel regional ascienden a 7.5 para la sierra, 7.2 para la costa, 6.2 para la amazonía y 9.5 para la región insular. Las provincias con mayor número de años de escolaridad son: Galápagos con 9.5, Pichincha con 8.9 y Guayas con 7.8, mientras que las provincias con menores años de escolaridad son: Bolívar, Cañar y Cotopaxi con 5.4, 5.3 y 5.4 respectivamente. A lo largo de la historia, los años de escolaridad, han pasado de 2.3 a 7.3, es decir cerca de 5 años de incremento.

Los años esperados de estudio, que se presentan en el gráfico 4.2.4, evidencian algunos resultados interesantes, entre los que se destacan un crecimiento del 6.5% para la categoría ciudad, al pasar de 12.3 años a 13.1 años para el año 99, y del 4.6% para el campo. Los años de escolaridad para los hombres durante este periodo 1995-99, también muestran un comportamiento ascendente con una tasa de crecimiento de 4.5 y para las mujeres de 6.5%. En la costa, este comportamiento ha sido sumamente significativo al pasar de 10.8 a 11.6 años, mientras que para la sierra, este número de años ha permanecido sin muchas variaciones entre 11.1 y 11.3 años para 1999, menor al promedio de 11.5 años registrados en 1998.

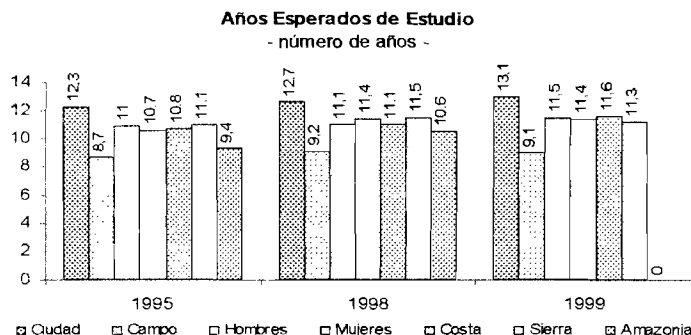
GRAFICO No. 4.2.3 AÑOS DE ESCOLARIDAD



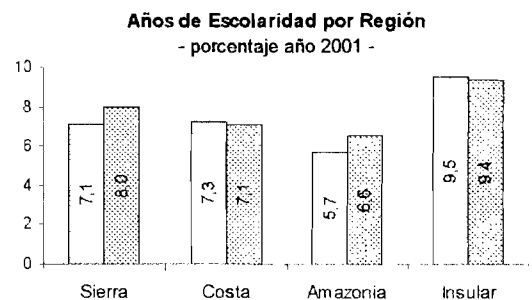
Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por Autora



Fuente: SIISE - Censo 1950-2001
Elaborado por Autora



Fuente: SIISE - ECV
Elaborado por Autora

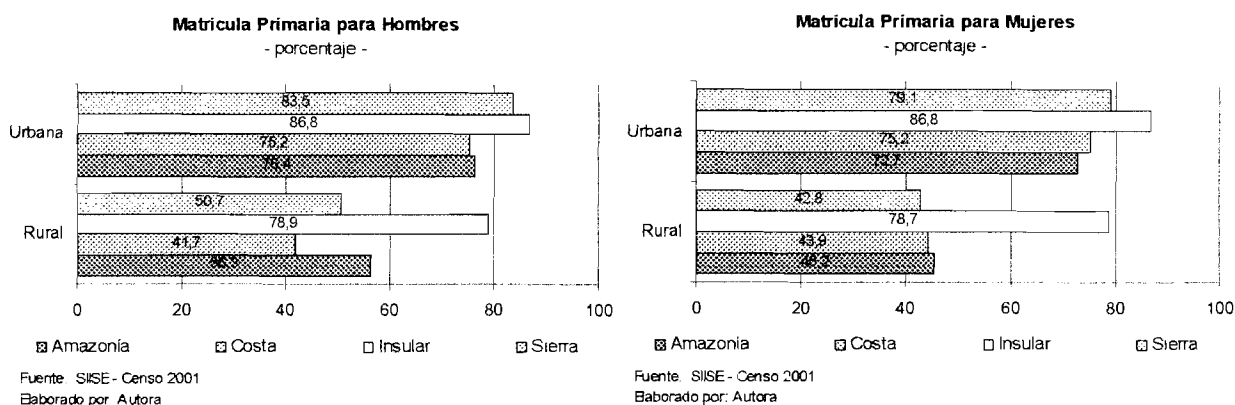


Fuente: SIISE - Censo 2001
Elaborado por Autora

El porcentaje de personas con primaria completa, mide la proporción de quienes aprobaron los seis años lectivos y el plan o programa de estudios requeridos oficialmente para completar el nivel de enseñanza primaria. De este modo, para el total país, este valor para el año 2001, fue de 66.8%, 67.8% para la sierra, 66.5% para la costa, 60.6% para la amazonía y la región insular con 85.7%. Las provincias con mayor porcentaje de primaria completa son: Galápagos, Pichincha y Guayas y las menores son: Bolívar, Cañar y Cotopaxi. Tanto los hombres como las mujeres de la región insular urbana poseen las mayores tasas de primaria completa, mientras que las más bajas están en la amazonía y costa rural. El porcentaje de hombres con primaria completa fue de 67.9 y de 65.8% para las mujeres. Para la zona urbana, se ubicó en 77.9 y 45.5% para el área rural.

Entre las razones para la no matrícula de los hombres en el año 1999 y en la categoría comprendida entre 6-11 años están: el costo 48.5%, no le interesa 4% y otras razones 47.5%. Para las mujeres, dentro de esta misma categoría fueron: costo 56.6%, labores domésticas 1%, falta de interés 4.3% y otros factores 38%. Es importante destacar que frente al año 1995, para los hombres, ha existido un incremento de 8.7 puntos porcentuales en la razón de no matrícula relacionada con el costo y de 1.7 puntos en la falta de interés, así como un decrecimiento de 2.7 puntos en lo referente al trabajo y de 0.3 puntos en labores domésticas, mientras que para las mujeres, se evidencia un incremento de alrededor de 21 puntos porcentuales para el costo, y decrecimientos de 1.3 para el trabajo, 0.8 puntos en labores domésticas y 1 punto porcentual en falta de interés.

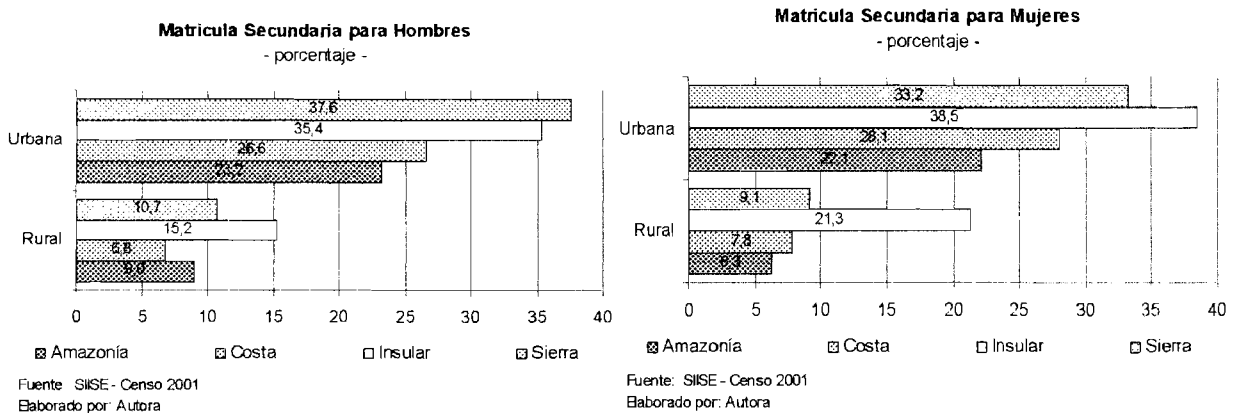
GRAFICO No. 4.2.4 TASAS DE PRIMARIA COMPLETA



El porcentaje de personas con secundaria completa, mide la proporción de quienes completaron el nivel de enseñanza secundaria, en referencia a las personas de 18 años y más. Para el total país, este valor fue de 22.6%, 24.6% para la sierra, 21.6% para la costa, 13.5% para la amazonía y la región insular con 34%. Las provincias con menor porcentaje de secundaria completa son: Orellana, Cañar y Morona Santiago. Tanto los hombres de la sierra urbana como las mujeres de la región insular urbana, poseen las mayores tasas, superando el 35%, mientras que las más bajas están en la amazonía y costa rural. El porcentaje de hombres con secundaria completa fue de 22.7 y de 22.5% para las mujeres. Para el área urbana, se ubicó en 30.5 y 8.7% para rural.

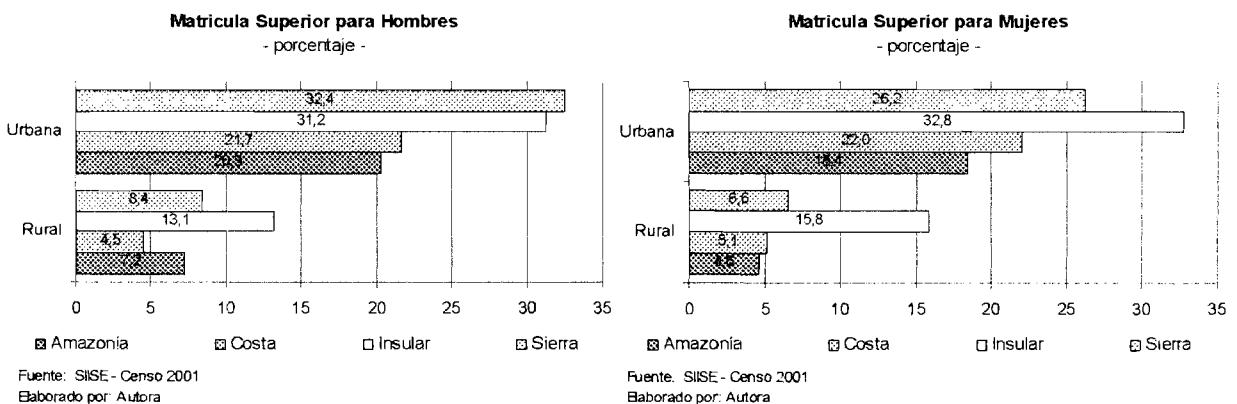
Las razones para la no matricula de hombres, en la categoría comprendida entre 12-17 años están: el costo 47.7%, no le interesa 18.7%, trabajo 22% y otras razones 11.6%. Para las mujeres, fueron: costo 53.1%, labores domésticas 9.9%, trabajo 11.9%, falta de interés 14.6% y otros factores 10.5%. Frente al año 1995, para los hombres, ha existido un incremento de 15.7 puntos porcentuales en la razón de no matricula relacionada con el costo, así como un decrecimiento de 10.1 puntos en lo referente al trabajo, de 2.3 puntos en falta de interés y de 0.2 puntos en labores domésticas, mientras que para las mujeres, se evidencia un incremento de alrededor de 20.7 puntos porcentuales para el costo, y decrecimientos de 0.5 para el trabajo, 1 punto en labores domésticas y 2.4 puntos porcentuales en falta de interés.

GRAFICO No. 4.2.5 TASAS DE SECUNDARIA COMPLETA



Para el nivel de enseñanza superior, el total país, en el año 2001, alcanzó una tasa de 18.1%, 20% para la sierra, 17% para la costa, 11.2% para la amazonía y la región insular con 29.5%. Las provincias con mayor porcentaje de instrucción superior son: Galápagos, Pichincha, Guayas y Loja y las de menor instrucción superior son: Orellana, Cañar y Sucumbíos. Tanto los hombres de las sierra urbana como las mujeres de la región insular urbana, poseen las mayores tasas, superando el 30%, mientras que las más bajas están en la amazonía y costa rural. El porcentaje de hombres con instrucción superior completa fue de 18.7 y de 17.5% para las mujeres. Para la zona urbana, se ubicó en 24.8 y 6.3% para el área rural.

GRAFICO No. 4.2.6 TASAS DE INSTRUCCIÓN SUPERIOR



En general, tanto para los niveles primario y secundario, prácticamente hubo un estancamiento durante los noventa. El porcentaje de personas de 12 años y más con primaria completa se estancó en el 67%, mientras que el porcentaje de personas de 18 años y más con nivel secundario se estancó en el 23%. El único incremento importante se produjo para el nivel superior, que pasó del 14% al 18%. En este caso también subsisten grandes disparidades. Entre los indígenas, para los grupos de edad respectivos, apenas el 31% tiene primaria completa, el 4,7% secundaria y el 3,4% educación superior. En el ámbito provincial, Galápagos y Pichincha aparecen con los porcentajes más altos, mientras en el otro extremo se encuentran Bolívar, Orellana y Cañar.

4.3 OFERTA DEL SISTEMA EDUCATIVO

La educación en el Ecuador experimentó una expansión notable a partir de 1950-1960, con logros importantes como son: la reducción del analfabetismo adulto; la incorporación creciente de niños y jóvenes al sistema escolar y una mayor equidad en el acceso. No obstante, en este trayecto fueron quedando pendientes y acumulándose muchos problemas, no sólo cualitativos sino también cuantitativos, alrededor de la calidad de la oferta educativa, a los contenidos, procesos y resultados de aprendizaje tanto de los alumnos como de los propios maestros. La difícil situación económica, social y política que ha atravesado el país en los últimos años, marcada entre otros por una agudización de la pobreza y un fenómeno masivo de migración, ha contribuido a deprimir aun más el cuadro educativo, provocando incluso la reversión de algunos logros históricos.

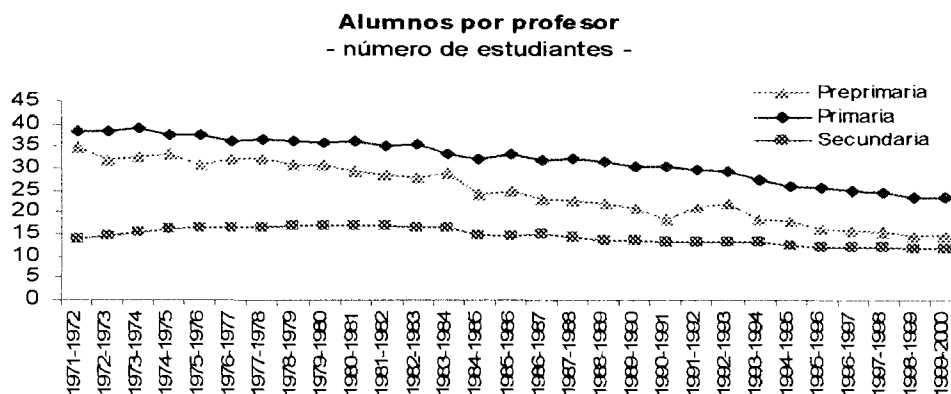
La evaluación nacional de los compromisos adquiridos por el país en el marco de la iniciativa mundial de Educación para Todos mostró escasos avances en las seis metas planteadas para la década de 1990 en relación a la educación básica, a saber: la expansión de los programas destinados a la primera infancia, la universalización de la educación primaria, la reducción del analfabetismo adulto a la mitad de la tasa vigente en 1990, la ampliación de los servicios de educación básica para jóvenes y adultos, y la ampliación de las oportunidades de información de la población en relación a ámbitos claves para mejorar la calidad de la vida.

La cobertura, la calidad y los logros educativos de la población se explican por la oferta de servicios educativos. Los logros educacionales del país durante las últimas décadas son el resultado de la inversión pública en servicios sociales. Entre 1970 y 1998, se duplicó el número de planteles y docentes primarios y se triplicó el número de establecimientos y profesores. La ampliación de la infraestructura y recursos humanos de la educación ha permitido que el número de niños matriculados sea sostenidamente superior al crecimiento de la población. Los efectos de los recortes en la inversión pública y la crisis del aparato estatal, son visibles en la expansión de los recursos físicos y humanos del sistema educativo, en especial en el deterioro de los sueldos de los docentes.

Las medidas sobre la oferta educativa incluyen los recursos con los que cuenta el sistema educativo para su desempeño: planteles, aulas, docentes, útiles escolares, transporte, desayuno escolar, etc. De este modo, para el caso ecuatoriano, entre 1999-2000, 40.2% de escuelas fiscales, fueron unidocentes, con un 60.7% de escuelas en la región amazónica. El porcentaje de escuelas incompletas alcanzó el 16.6% en ese mismo año. Según el PROMECEB, el programa de redes amigas para el año 2000, determinó la presencia de 132.790 alumnos, 5.384 profesores, 4.783 aulas y 1.940 planteles. Estas cifras para el año 2001 disminuyeron en niveles de 106.745, 4.685, 4.153 y 1.738 respectivamente. El PRONEPE, por su parte registró, 18.027 alumnos y 700 centros en el año 2000 y 20.865 niños y 887 centros en el 2001. La colación escolar, alcanzó para 1'195.547 niños y niñas en 135.78 planteles y el almuerzo escolar para 1'224.022 niños y niñas de 13.973 planteles escolares. El número de alumnos por profesor tuvo un descenso permanente a lo largo de las tres últimas décadas: si para inicios de los setenta había alrededor de 40 alumnos por profesor en la primaria, para fines de los noventa hay 23 alumnos por profesor.

En el gráfico No. 4.3.1, se observa la evolución del número de alumnos por profesor a lo largo de la historia, se evidencia una marcada disminución en los niveles primarios al pasar de 38.3 en 1971-72 a 23.3 en 1999-00, y pre-primarios, al pasar de 34.9 a 14.6, mientras que en la secundaria estos valores pasaron de 13.8 a 11.7, es decir hubo una tendencia muy similar para los niveles secundarios. Para el año 2000, el número de alumnos por profesor en el total país fue de 23.4 para primaria y 11.7 para secundaria. Otro indicador muy valioso para analizar la oferta del sistema educativo es el índice de acción educativa IAE, que resume diversas dimensiones de los servicios educativos en una determinada unidad territorial, es decir, alumnos/as por profesor/a, alumnos/as por plantel preprimaria y primaria y alumnos/as por aula. Las provincias que presentan los peores índices de acción educativa son: Guayas, Imbabura y Azuay, con valores de 40.5, 42 y 42.6% respectivamente, y las provincias con mayores porcentajes son: Pastaza con 54.5%, Loja con 56.3% y Napo con 59%. El resultado de la década en términos de educación de la población es una desaceleración del ritmo de mejora mantenido en las décadas anteriores.

GRAFICO No. 4.3.1 ALUMNOS POR PROFESOR



Fuente: SIISE - SINEC
Elaborado por: Autora

Un problema trascendental, dentro de la oferta del sistema educativo, constituye el tema de la calidad, considerado como un elemento imprescindible para competir en el mercado mundial. Todas las corrientes actuales sobre el desarrollo concuerdan en la importancia de la calidad de la educación para promover el bienestar de la población y para alcanzar niveles aceptables de crecimiento económico. Sobre el tema de la calidad de la educación existen dos posiciones. La corriente de la “eficiencia social” que concibe a la calidad en términos de la eficiencia del sistema escolar que se mide por su capacidad de retención, los niveles de deserción y repetición; y la eficiencia externa del sistema, por el impacto de la educación en la sociedad, en el empleo, en el nivel de ingresos, etc. Y la segunda corriente, de la “reconstrucción social”, que plantea que la calidad de la educación se mide por la eficiencia, la eficacia y la pertinencia.

Los principales indicadores de eficiencia se refieren a la repetición, deserción y la promoción escolar. En el Ecuador, el principal problema que afecta la eficiencia del sistema educativo es la repetición escolar. Es muy común que los niños que repiten los primeros grados escolares, especialmente en los sectores pobres, abandonen la escuela antes de terminarla. La repetición puede, además, ser un síntoma de falta de adecuación del sistema escolar a las particularidades de los diferentes grupos sociales o culturales. En general, la repetición reduce el nivel educativo de la población y le resta eficiencia al sistema. Los resultados de la ECV (1995-1999) confirman que se trata de un problema asociado a ciertas condiciones sociales. La repetición de primer grado es mayor en el campo que en las ciudades. Los alumnos indígenas repiten el primer grado con mayor frecuencia que los no indígenas. Los niños y niñas de hogares en extrema pobreza tienen más de tres veces la probabilidad de repetir el primer grado que aquellos que provienen de hogares que no son pobres.

A nivel nacional hay un descenso en los niveles de eficiencia interna del sistema educativo. La tasa de sobrevivencia de 5º grado cae del 84% en 1995 al 81% en el 2001; el número de años promedio para culminar la primaria aumentó de 6,77 a 6,85; y, el coeficiente de eficiencia cae del 88,6% al 87,6%. Las mujeres tienen mejores niveles de eficiencia que los hombres tanto al inicio de la serie como al final. Lo mismo sucede con los estudiantes de las zonas urbanas en relación con los de las zonas rurales. En la región amazónica urbana, la tasa de eficiencia en la educación masculina fue de 91,7% entre primer y sexto grado, 60,3% entre primer y tercer curso y 57,2% entre cuarto y sexto curso. Para la sierra urbana, estos valores fueron de: 94,6, 63,5 y 58,2, mientras que para la costa se ubicaron en valores respectivos de: 74,8, 58,7 y 62,1%. Para las mujeres del total país, la tasa de eficiencia en primer curso, alcanzó el 72,9%, superior en cerca de 12 puntos porcentuales a la tasa de los hombres. En función del área se evidencia un porcentaje del 67% para el área urbana y 63% para el área rural. El promedio de todo el país fue de 66,4% para primer curso, 69,6% para primer curso y, 68% para cuarto curso.

CUADRO No. 4.3.1 TASAS DE EFICIENCIA ESCOLAR

Eficiencia en la Educación

Region	Area	Sexo	1 grado	1 curso	4 Curso
Amazonía	Rural	Hombres	77,3	59,0	63,9
Amazonía	Urbana	Hombres	91,7	60,3	57,2
Costa	Rural	Hombres	37,3	59,9	66,4
Costa	Urbana	Hombres	74,8	58,7	62,1
Sierra	Rural	Hombres	70,9	59,4	67,6
Sierra	Urbana	Hombres	94,6	63,5	58,2
Amazonía	Rural	Mujeres	74,0	64,2	58,0
Amazonía	Urbana	Mujeres	97,1	68,8	61,5
Costa	Rural	Mujeres	40,9	69,8	74,9
Costa	Urbana	Mujeres	79,6	69,6	72,9
Sierra	Rural	Mujeres	68,7	66,8	69,8
Sierra	Urbana	Mujeres	95,1	80,1	81,6

Fuente: SIISE - SINEC 93-98
Elaborado por: Autora

Un sistema educativo es eficiente cuando logra sus objetivos de enseñanza, en un tiempo adecuado y sin desperdicio de recursos humanos y financieros. El alumno/a que ingresa al sistema educativo tiene tres opciones: aprobar, repetir o desertar. La deserción tiende a ocurrir alrededor de los 10 años, edad en la cual los niños/as comienzan a trabajar. Se ha estimado que el 34% del alumnado de las escuelas primarias rurales abandonan sus estudios antes de completar el nivel, dos veces el número de desertores que en las ciudades. Según la encuesta de condiciones de vida del año 99, la repetición escolar se ubicó en 10% para primer grado, 6,2% en primaria y 4,8% en secundaria en la región costa, 7,9%, 4,9% y 6,7% en la región sierra. La tasa más alta de repetición escolar se registró en 1995, para la región costa en primer grado, y la menor en la región sierra en primaria del año 99. Por otra parte, las tasas más altas de deserción escolar se ubicaron sexto grado, con 26% para la costa, 34% para la sierra y 51% en la amazonía. La tasa de deserción para el total país alcanzó el 31% en sexto grado, y 11% en primer grado.

CUADRO No. 4.3.2 TASAS DE REPETICION Y DESERCION ESCOLAR

Repetición Escolar

Año	Region	1 grado	Primaria	Secundaria
1995	Costa	16,40	10,60	8,80
1998	Costa	9,90	5,30	6,00
1999	Costa	10,09	6,24	4,80
1995	Sierra	8,60	5,20	8,10
1998	Sierra	11,40	5,90	8,00
1999	Sierra	7,89	4,93	6,70
1995	Amazonía	5,60	5,70	5,20
1998	Amazonía	11,10	6,00	15,20

Fuente: SIISE - INEC 99
Elaborado por: Autora

Deserción Escolar

	1er. Grado	2do. Grado	3er. Grado	4to. Grado	5to. Grado	6to. Grado
Costa	17,2	4,8	4,6	5,0	3,4	26,3
Sierra	4,2	1,3	2,3	2,4	2,1	34,3
Amazonía	6,1	0,9	4,7	3,1	2,2	51,0
País	11,1	3,0	3,6	3,7	2,7	31,3
Mujeres	10,9	2,9	3,8	3,9	2,7	33,4
Hombres	11,4	3,0	3,4	3,5	2,7	29,4

Fuente: SIISE - SINEC 99-00
Elaborado por: Autora

La eficacia de la enseñanza se refleja en los conocimientos, destrezas o valores adquiridos por los estudiantes, mientras que la pertinencia del sistema educativo está relacionada con la capacidad de respuesta del mismo, ante la variedad de demandas sociales, de corto y largo plazo. En la actualidad, existe muy poca o ninguna información empírica sobre la pertinencia del currículum escolar en el país. Las pruebas "Aprendo" arrojan resultados preocupantes, en 1997, las calificaciones promedio fueron, en Castellano, 8, 9 y 11 sobre 20 en tercer, séptimo y décimo grado, respectivamente y en Matemática, éstas fueron 7, 5 y 5 sobre 20 puntos, para los tres grados. La región sierra, presenta promedios de calificaciones más altos frente a la región costa.